

ALIMENTANDO EL MIEDO



Qué debe hacer la clase política europea para lograr una seguridad alimentaria real

La brutal invasión de Ucrania por parte del Kremlin está provocando un gran sufrimiento a la población, hay personas que han muerto, han resultado heridas o se han visto obligadas a huir de su hogar. Además, las repercusiones de la invasión tendrán todavía un mayor alcance, hemos visto que los sistemas alimentarios y agrícolas mundiales y europeos están desequilibrados y distan mucho de ser resilientes a los eventos externos. Nunca hasta ahora fue tan obvio que debemos reconsiderar la forma en que producimos, consumimos y comercializamos los productos agrícolas. Por supuesto que esta urgente necesidad de replantear nuestros sistemas alimentarios y agrícolas no es algo nuevo, cuando se produjo la pandemia del Covid-19 ya era evidente y también quedó patente el impacto que tienen las crisis del clima y la biodiversidad juntas, crisis que están en parte impulsadas por el actual sistema alimentario.

La reciente interrupción de las exportaciones rusas y ucranianas de cereales, oleaginosas, fertilizantes y gas fósil (utilizado en la producción de los fertilizantes sintéticos que sustentan la agricultura industrial moderna) pone de manifiesto la peligrosa dependencia del sector agrícola europeo en los insumos y las importaciones externas. Para mantener la sobreproducción y la exportación de productos animales, Europa depende de las importaciones de cereales y oleaginosas de Rusia y Ucrania¹, del gas fósil y fosfato rusos, así como de la potasa bielorrusa. Ahora más que nunca Europa debe transformar su sistema alimentario y agrícola y crear un sistema sostenible y resiliente, para ello debe cambiar a una alimentación basada en los vegetales, ecológica, local y estacional.

El rico y poderoso lobby agrícola industrial, así como sus influyentes representantes en las instituciones nacionales y de la UE, están utilizando la guerra de Ucrania y los problemas internacionales que esta ha ocasionado para alimentar un temor infundado sobre el empeoramiento de la inseguridad alimentaria en Europa. Su objetivo es suspender, y en última instancia dismantelar, las metas y objetivos sanitarios, climáticos y medioambientales consagrados en el Pacto Verde Europeo, así como en las estrategias europeas de la granja a la mesa (Farm to Fork) y de la biodiversidad.

Las consecuencias de la crisis ucraniana dejan patente que la agricultura actual no es una buena opción. Es hora de acelerar la necesaria transformación del sistema alimentario poniendo fin al actual uso insostenible de los recursos naturales, eliminando progresivamente la dependencia de los insumos externos, reduciendo los residuos de alimentos, disminuyendo sustancialmente la producción y el consumo de productos animales y minimizando el uso del suelo para la bioenergía. Además, si no se transforma el sistema y se garantiza la sostenibilidad a largo plazo, se perjudicará a los agricultores y agricultoras que son las primeras víctimas de unos costes de insumos más elevados y volátiles, aparte de tener que enfrentarse a las consecuencias del colapso climático y de la biodiversidad.

**ESTA CRISIS DEJA CLARO
QUE EL MODELO DE
AGRICULTURA Y GANADERÍA
ACTUAL NO ES UNA OPCIÓN.**

1. Según el borrador del Reglamento Delegado de la Comisión de la UE por el que se establece una ayuda excepcional de adaptación para los productores de los sectores agrarios, Ucrania suministra el 52% de las importaciones de maíz de la UE, el 19% del trigo blando, el 23% de los aceites vegetales y el 22% de las oleaginosas.

En vista de lo anterior, **Greenpeace** demanda:

1 APOYAR INMEDIATAMENTE A LAS PERSONAS MÁS AFECTADAS

En Ucrania se está produciendo una grave crisis humanitaria cuyas consecuencias se dejan sentir en todo el mundo. Los países europeos deben hacer lo posible por garantizar que se respete el derecho a la alimentación de todo el mundo y se frena cualquier subida de precios de los alimentos debido a la escasez de productos que pueda provocar la guerra de Ucrania.

2 INVERTIR EN ALIMENTOS, NO EN PIENSOS

Más del 60% de la tierra de cultivo europea se emplea para alimentar animales, muchos de los cuales se encuentran en granjas industriales ([datos sobre España](#)). Además, el 53% de los cereales utilizados en Europa² se dedican a la alimentación animal, mientras que solo el 19% se dedica al consumo humano. Gran parte del suelo que ahora se emplea para la producción de piensos se podría utilizar para producir alimentos para las personas, incluido en países vulnerables a la inseguridad alimentaria.



MEDIDAS INMEDIATAS NECESARIAS:

- Llevar la ayuda humanitaria a las personas directamente afectadas por el conflicto, tanto en Ucrania como en terceros países afectados por la interrupción de los mercados agrícolas ruso y ucraniano, en particular en el norte de África, en Oriente Medio y en ciertos países asiáticos;
- Garantizar que las actividades de ayuda humanitaria mejoran tanto la resiliencia de los sistemas alimentarios afectados como la soberanía alimentaria de las comunidades locales;
- Poner en marcha mecanismos que impidan la subida del precio de los alimentos, en especial previniendo y tomando medidas contra la especulación económica, que podría inflar los precios de los alimentos, así como evitando cualquier medida comercial proteccionista, que aumentaría tanto el riesgo de la escasez de alimentos como la subida del precio de los mismos.



MEDIDAS QUE PROMUEVAN LA RESILIENCIA A LARGO PLAZO:

- Rediseñar las normas y los acuerdos comerciales vigentes de forma que apoyen una vida sostenible y unas cadenas de suministro de alimentos resilientes. Actualmente, estas normas y acuerdos conllevan unos costes sociales y medioambientales elevados tanto para las personas como para el planeta.



MEDIDAS INMEDIATAS NECESARIAS:

- Los Gobiernos de la UE deben desviar de inmediato parte de la producción de cereales y de las tierras de cultivo destinadas actualmente a la alimentación animal a la producción de alimentos. Esto significa empezar por detener la renovación de las aves de corral y los cerdos;
- Establecer una moratoria inmediata contra la creación de nuevas granjas industriales o la ampliación de las existentes;
- Los fondos de crisis de la UE que se utilizan para afianzar la actual sobreproducción de carne y leche se deben utilizar para ayudar a las agricultoras y agricultores a hacer frente a los problemas más inmediatos y a abandonar el actual modelo de producción insostenible.



MEDIDAS QUE PROMUEVAN LA RESILIENCIA A LARGO PLAZO:

- Los objetivos europeos deben establecer una reducción del 70% de la producción ganadera para 2030, y del 80% para 2050, comparado con los niveles actuales, en línea con los datos científicos sobre el impacto sanitario, medioambiental y climático de los niveles de producción actuales;
- Introducir planes económicos que recompensen a los agricultores y agricultoras por reducir el número de rebaños, especialmente para las explotaciones a gran escala que opten por la agricultura extensiva donde los animales se alimentan de pastos;
- Movilizar las inversiones financieras para animar a los agricultores y agricultoras a cambiar hacia la producción ecológica de frutas y verduras.

2. European Commission presentation to the Committee for the Common Organisation of Agricultural Markets, 24 February 2022 <https://circabc.europa.eu/sd/a/92653d37-7fff-40c1-8d5e-b6bb3625c04a/EU%20cereals%20market.pdf>

3 MENOS PRODUCTOS ANIMALES EN EL PLATO Y MÁS VERDURAS

La población europea consume el doble de carne que la media mundial, por lo que requiere grandes cantidades de tierras de cultivo y piensos importados. Pero aunque la industria agroalimentaria utiliza el temor a la inseguridad alimentaria para promover un aumento de la producción, ya hay suficiente comida disponible para alimentar a todo el mundo; la inseguridad alimentaria es un problema de acceso, no de cantidad. Europa necesita una serie de medidas que apoyen el cambio hacia unas dietas que incluyan mayor número de vegetales, así como una transición hacia productos animales producidos ecológicamente.

4 REDUCIR LOS FERTILIZANTES QUÍMICOS

El actual conflicto de Ucrania muestra claramente que Europa depende peligrosamente de las importaciones de fertilizantes (fosfato y potasa) así como del gas fósil para la producción de fertilizantes nitrogenados, que a menudo están controlados por un puñado de multinacionales o Gobiernos autoritarios. El uso intensivo de fertilizantes sintéticos no solo produce elevadas emisiones de gases de efecto invernadero y contamina el entorno natural, sino que también deja a las agricultoras y agricultores expuestos a las subidas de precio, lo que encarece el coste de los alimentos y provoca inseguridad alimentaria en los países de renta baja.



MEDIDAS INMEDIATAS NECESARIAS:

- Reducir el IVA de las frutas y verduras para que estos productos resulten más baratos a la ciudadanía;
- Reducir el número de comidas de origen animal que se sirven en los comedores públicos y privados e incrementar la disponibilidad de alternativas de origen vegetal;
- Poner en marcha campañas de promoción y ofrecer incentivos inmediatos para que las personas reduzcan el consumo de carne.



MEDIDAS QUE PROMUEVAN LA RESILIENCIA A LARGO PLAZO:

- Adoptar objetivos de reducción del consumo de carne y productos lácteos de al menos un 70% para 2030 y un 80% para 2050 en comparación con los niveles actuales, de acuerdo con los requisitos de una dieta saludable;
- Introducir directrices dietéticas a nivel nacional y europeo, fomentar un cambio de dieta hacia alternativas basadas en los vegetales;
- Poner fin al uso de fondos públicos para promocionar la carne y los productos lácteos, en su lugar apoyar la producción ecológica de frutas, verduras y legumbres;
- Introducir normativas y restricciones sobre la publicidad para limitar la comercialización de productos cárnicos y frenar el consumo excesivo y poco saludable de carne y otros productos animales. Las normativas deben estar en línea con las que se implementaron para el tabaco, la comida basura y el alcohol;
- Adoptar sistemas de etiquetado que faciliten a la ciudadanía información clara y fiable sobre las repercusiones nutricionales, medioambientales y sanitarias de todos los productos alimentarios comercializados.



MEDIDAS INMEDIATAS NECESARIAS:

- Los Gobiernos de la UE deben eliminar progresivamente la importación, la producción, el comercio y las inversiones en gas y en infraestructuras conexas de empresas de combustibles fósiles rusas, junto con otros combustibles fósiles.



MEDIDAS PARA PROMOVER LA RESILIENCIA A LARGO PLAZO:

- Los países de la UE deben comprometerse a reducir la dependencia de los fertilizantes sintéticos mediante planes de acción específicos. Igualmente deben potenciar la producción de fertilizantes orgánicos, apoyando así la transición hacia prácticas agroecológicas que tienen menor dependencia en los fertilizantes.

5 DEJAR DE QUEMAR ALIMENTOS COMO COMBUSTIBLE

La UE emplea grandes extensiones de tierras de labranza para cultivar alimentos y piensos que se queman como energía. Aunque cereales como el trigo o el maíz se utilizan principalmente para alimentar a los animales (40% y 80% respectivamente), un 12% se destina a la energía y la industria. Más de la mitad de los aceites vegetales (como el de colza) que se utilizan en la UE se convierten en biodiésel para los coches. Alemania utiliza más de un millón de hectáreas de tierra para cultivar maíz que se destina a producir biogás. Desperdiciar alimentos utilizándolos como combustible nunca fue bueno para el clima, la naturaleza o la seguridad alimentaria mundial, en la crisis actual en la que nos encontramos está provocando una mayor subida de precios y mayor escasez de alimentos.

6 DEJAR DE DESPERDICIA ALIMENTOS

La UE genera 88 millones de toneladas de residuos alimentarios al año. Aunque la Política Agrícola Común (PAC) destina millones de euros a incentivar la producción de alimentos y piensos, gran parte se desperdicia directamente. Los motivos por los que se desperdician los alimentos son muchos, pero la sobreproducción es una pieza clave de la ecuación. Si la UE redujese la cantidad de alimentos que desperdicia podría aumentar su soberanía alimentaria, en lugar de aumentar los niveles de producción a lo tonto, a menudo a expensas del clima y el medioambiente.



MEDIDAS INMEDIATAS NECESARIAS:

- Prohibir que se empleen los cultivos de alimento y pienso en la bioenergía (en cualquiera de sus formas) y suspender todas las subvenciones e incentivos relacionados; por ejemplo, las obligaciones de mezcla.



MEDIDAS PARA PROMOVER LA RESILIENCIA A LARGO PLAZO:

- Revisar la directiva de la UE sobre energías renovables para que el biogás y los biocombustibles basados en cultivos, incluidos los procedentes de la colza, el girasol y el maíz, no se tengan en cuenta de cara a los objetivos de la UE en materia de energías renovables.



MEDIDAS PARA PROMOVER LA RESILIENCIA A LARGO PLAZO:

- La UE debe formular objetivos vinculantes y las medidas necesarias para comprometerse a reducir en un 50% todos los residuos alimentarios de la granja a la mesa para 2030.

7 NO CAER EN FALSAS SOLUCIONES

El sector alimentario ya ha reaccionado demasiadas veces de forma precipitada y desacertada por las supuestas repercusiones que tendrá la guerra de Ucrania. Los grupos de presión de la industria agrícola y quienes formulan las políticas ya han pedido que se suspenda el Pacto Verde Europeo, se amplíe la agricultura intensiva a tierras actualmente reservadas a la naturaleza y se relajen las normas de la UE en cuanto al uso de OMG y de plaguicidas. Todo ello a pesar de que la agricultura industrial, que depende de un puñado de corporaciones gigantescas y del uso extensivo de tierras más allá de las fronteras de la UE no es el camino hacia la resiliencia.



MEDIDAS INMEDIATAS NECESARIAS:

- No se debe dar marcha atrás en los escasos compromisos ya asumidos para mejorar la sostenibilidad de la agricultura europea, sino que hay que prepararse para acelerar la transición que la UE necesita urgentemente.



MEDIDAS PARA PROMOVER LA RESILIENCIA A LARGO PLAZO:

- Intensificar los esfuerzos para reducir la dependencia de la agricultura de la UE en los productos químicos tóxicos y establecer objetivos vinculantes para reducir la cantidad de plaguicidas sintéticos en un 50% para 2025 y en un 80% para 2030, incluida la prohibición de los herbicidas a base de glifosato;
- Comprometerse a eliminar totalmente el uso de plaguicidas sintéticos para 2035;
- Asegurarse de que los OMG producidos con nuevas técnicas están sujetos a las mismas regulaciones que los antiguos OMG, en línea con la sentencia del Tribunal de Justicia Europeo;
- No relajar ninguna de las disposiciones medioambientales (ya imperfectas) consagradas en la Política Agrícola Común (PAC).

GREENPEACE

Publicado en marzo 2022
Marco Contiero
director de política agrícola de
Greenpeace en la UE
marco.contiero@greenpeace.org